

Lo que llevas al mercado

El pobre campesino iba a vender leña. Se encuentra con un hombre rico y engreído.

—¡Eh, detente! ¿Qué llevas al mercado?

—Paja.

—¡Qué paja ni qué nada, eso es leña!

—Pues si tú mismo lo ves, ¿para qué preguntas?

Dijo el pobre y siguió su camino.

Al día siguiente, el rico y engreído caminaba por la calle con un amigo.

—Así y asá —le contaba—, ¡me ofendió un campesino pobre!

Y he aquí que el pobre venía de nuevo a su encuentro.

—¡Ahí está, el hombre de ayer! —dijo el rico.

—¡No! —le respondió el pobre—. Yo no soy el de ayer: pronto hará cuarenta años que vivo en este mundo.